

fernando prats



- Poesías para lavar la ropa -

DE LA RISA A LO RÍDIO



© 1997: Fernando Prats

primera edición: febrero de 1997

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de tapa, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea digital, eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del autor.

A María Laura,
lámpara que me inspira
y echa a andar.

A mi **mamá**,
por su incondicional apoyo, su
amor sin límite y su envidiable
empuje.

A **Laura**, mi hermana, cuya
poesía moldea materiales y
saltea palabras.

A **Horacio Ferreras**, maestro y
ejemplo que desobedece
distancias, espacios y tiempos.

Intro

Terminamos el libro
y sin embargo,
no nos termina de convencer el final.
Parece que no acabamos,
al menos no del todo.
Y entonces comenzamos otro.
Y se lo dedicamos
A los que no se conforman.
A los que no bajan los brazos.
A los que todavía creen.
A los que se enfurecen.
A los que lloran.
A los que se animan.
A los que hacen y se equivocan,
y se golpean contra las paredes y los techos,
y vuelven a hacer.
Y se golpean
contra las puertas y las ventanas
Y vuelven a hacer.
Y se golpean
contra el suelo y los placares,
y siguen y siguen y siguen.

Fernando Prats
Buenos Aires, Enero 1997.

DE LA RISA A LA RABIA

- Poesías para lavar la ropa -
fernando prats

I. Aberdeen Angus

"Me aflige el sentir
que cuando quiera
puedo advertir su ausencia."

Fernando Pessoa

"Tengo más bien la inquietante sensación
de que mi vida está en precario equilibrio.
Es posible que nunca tenga que volver la vista atrás, pero también
que me hunda para siempre."

Martin Amis

Oleo

Entre murmullos y pistolas de cañón corto,
marionetas y gnomos saltimbanquis,
como un águila de plata,
te ví.

Midiendo cada milímetro para
arrinconar lo irreprimible,
en un círculo perfecto de pasiones binarias,
sucedió lo inexorable...
te encontré siendo prestidigitador,
no fantasma.

Mientras, alrededor, como en el Renacimiento
las dimensiones se desdibujaban,
la luz se volvía negra, se volvía gris,
se volvía resplandor.

Como otro juego siniestro
-hay quienes saben que lo suyo es lo perverso-
el agua se insinuaba
dentro de ese universo sutil y delicado
que me provoca y seduce,
con un golpe de gracia.

Y yo que siempre quise ser ladrón, ser asesino,
me incliné lentamente a contemplar lo prohibido,
comprobando con un dejo de satisfacción,
la magnitud de mis virtudes intactas.

Entonces, por un instante,
abandoné el alambique de mis preciados licores
para disfrutar los tormentos
de un placer volátil que tan bien conocemos,
ese que nos incita y asquea a la vez
dejándonos a solas, tendidos
otra vez, con nuestros silencios.

Macroclima

La fantasía se me trastocó
con un chasquido de austera melodía.
No hubo promesas pero sí jabón,
la cimitarra breve de tu algarabía.

Y juré,
juré que no me contradeciría ...
no esta vez.

Igual que en Nagasaki pero bien austral,
estalla en stereo la melancolía.
Recibo tus milagros de reconstrucción,
me vuelvo acreedor de mis miserias perseguidas.

Té de tilo

Suenan dulce en tu boca
esas palabras
con pozos.

Acidas en la cresta de una ola,
suaves en la punta de tu lengua.

Pero,
no me duermas en la espera
ni me esperes cuando duermas.

Estoy dispuesto y no,
a sacrificarme sin amarte.
Perdido y expuesto
sin aliento.

Ya lo dijo mi vieja ...

¿Qué vas a hacer con tus diablos?,
¿con tu celda aérea?,
¿con tus paredes de zafiro?,
¿con tu ciudad escarlata?,
¿con tus calles sin aire?,
¿con tu ciénaga de limo?,
¿con tus playas en ruinas?,
¿con tu selva insondable?,
¿con tus ganas de desbordarte?

Verso y estrofa

La noche me hace poeta en sus brazos
conquistando mi cara sobria
para comerte mejor.

¿Será por eso que me regocijo
negociando un arreglo
que transporte mi verguenza?

Mails

La mañana mira incrédula,
recién despierta.
Casi un cachorro,
un trompeto uruguayo marca perro
de carácter explosivo.

Sin engordar más de lo convenido:
despertamos con el mismo rostro,
pero tranquilos.

Así las cosas son más simples,
-puedo acariciarte y retarte al mismo tiempo-,
emprender una cruzada
de sudor japonés y sangre argentina.

Hechos de vidrio
parecen ser tus focos.
Estampados con carne negra,
caireles de vaya uno a saber qué cielo,
no logran rallentar
la enorme velocidad que han tomado tus promesas.
Es por eso que te observo
semi-dormido ...

Si sin quererlo te mentí tantas veces
¿por qué no una vez más?

Hilando finito

Otra vez con las defensas bajas,
y la luna brillando.

Cayendo arriba,
acentuando la marcha del contratiempo.

Otra vez nadando,
por las tibias aguas de mares ya frecuentados,
y la luna, ahí afuera, brillando.

Pkunzip

a Alejandro Jaber

Aunque no salga el sol, hoy
nace otra flor.

La comprensión se comprime, y
sucede.
Se sodomiza el paisaje, y entonces
grita, un reclamo de parciales no tomados.

“Ponerle coto” se escucha, pero ...
obedecer, siempre fue condición
de los animales domésticos.

Y no hago caso.

Otredad

Veintinueves sin festejo, aquellos.
De humedad enrarecida,
con siluetas esquivando espejos.

Aún se animaba a ladrar ...
un perro viejo.

Aventurera clásica,
cuasi-soñadora que ansiaba desafiar
alguna vez, algún Fausto.
Hoy caminás por tus calles
con las manos vacías,
sin libros bajo el brazo.
Mientras él, que de aquellos seres vivos es,
el que no figura en la guía,
te observa revolver impunemente los baldosones y
desconfía, maltrecho.

Instantango

Uno es un romántico
en una generación pragmática y desmemoriada.

Y no hay horror disponible
sino carlitos de otras jaurías con

arreglos salomónicos,
rosas del día anterior y
restos de cera en los oídos.

Ninfas de segunda selección
encarnando una seducción
tan efímera como despreciable.

El barro erotiza para algunos,
celdas de aromas vencidos,

y la noche se convierte, una vez más,
en la excusa perfecta para buscar el día.

C#m7

Sombrío pálpito
en una noche arenosa,
en la que acordes menores
enturbian la puesta
en escena,

donde cada toma
toma más de lo debido
y provoca celos,

-marcas de lo que ha sido
el sabor de un plato a punto
de un chef desconocido-
condenan la tristeza
de toda duda,

a impensables esferas
de realidades virtuales
para squatters fugitivos.

Y las ecuaciones asombran.

Acuamanes

Estamos lejos.
Flotando con un tubo de luz en la mano izquierda.

Vamos navegando,
partiendo aguas que no son cristalinas,
que simplemente no son.

Y en este viaje sin paradas
no hay boleto de vuelta.
A veces nos sentimos ombligo,
y con ello el centro de la Vía Láctea,
la mitad de uno,
la regresión a la infancia,
la dependencia que nos auto-sugerimos,
para puentear apuestas por cuenta propia y riesgo.

Y el líquido amniótico es un amor
que nos rodea y hace.
Del cual es difícil renegar.

Somos acuamanes morochos,
buscamos letra para ideas absurdas,
e intentamos pescar algo,
realizarnos.

Osiris y los faraones de la doceava dinastía

“Las serpientes son muy listas
-dijo el anciano-.
Pueden meterse en lugares
que no existen.”

Paul Bowles

Basta de oráculos
y senderos oxidados.

Históricos.

Formas vacías,
abstractas,
sin contención ni contenido.

Realidades empobrecidas.

Abstracción,
placer sin gozo.
Como algunas de sus respuestas.
Como algunas de mis preguntas.

De profundis

Demonios tibetanos flotando en el ambiente
y el grito de un contrabajo.

Juguemos al doble,
finjamos ser buenos,
deglutamos pensamientos nobles,
imposibles de subtitular.

Cementerio de penas,
oro de alquimistas por Segundamano,
sin medios ni fines,
sin sangre ni peligro ...

al fin y al cabo,
un recuerdo es algo que uno tiene
o algo que ha perdido.

Scudo

a Andy Scanone

Te quitan todo,
te vas pelando en pleno invierno.

Te quedás sin mitos
que adorar,
te quedás sin ritos
que respetar,
te quedás sin gloria,
sin espacio.

Así desnuda,
frotás las piernas,
abrís el pecho y
nacen luciérnagas,
que contemplan sonriendo
un cuadro lamentable.

Angustia borracha

Se cansó de pedirle disculpas
y levantó la mirada.

Lo soñé, cristalino...
envuelto en llamas
casi desprolija era su cara.

¿Dónde estuviste
cuando más te necesitaba?

Dijo "no es nada", como angustiado,
y siguió leyendo.

Veo espesas cavernas
cuevitas de sal con arroz humedecido,
desconocidas manchas de pared hecha íntima a la fuerza.

Veo murmullos de dos siglos
versiones grises de operetas no estrenadas.

Te llamé hasta caerme.
Pero no te convenciste de que

soy un erizo.

Agradezco un colchón

Tengo ganas de contarte lo que siento,
pero caés,
mariposa blanca de segundo mediodía.

Jardines del Marqués, espérenme
voy a buscarte allá.
Me arrepiento cuando pienso,
que no voy a encontrarte.

Gripe del día después,
mercurio vas a estallar.
Una cama de tres patas.
Un lugar vacío.

Furioso

Negro.

Furia.

Viento.

Marea.

Abandono.

Libros sin terminar.

Telarañas repentinamente rotas.

Impotencia.

Puñetazos.

Esquizofrenia.

Llanto.

Ojos inyectados.

Fuera de órbita.

Uno le canta, a pesar de todo,
a la esperanza,
¿y de atrás le clavan una espada?

Nunca se acaba o no vale la pena

Dormir sucio
mientras escuchás tras la puerta
los gritos desesperados
de alguna sesión de tortura.

Pastafrola en las orejas
y, encima, sin poder citar a nadie
o recordar algún slogan salvador.

La maldad de tu belleza
me hace reír
pero al tiempo volamos,
¿hay un video de eso?

Ya que odiar insume demasiada energía
y somos los menos populares de la cuadra,

¿no será demasiado?
Digo...
¿demasiado sofisticado?

En el patio de atrás,
ya sabés, el de los locos,
uno a uno, uno tras otro,
crujen en gran climax

y les contarías de tus viajes,
de tu experiencia,

pero no te animás, además,
queda muy lejos
y los taxis siguen de huelga.

Otra página negra se abre
pero no te condena,
a esta altura sería muy obvio
no vale la pena.

Hasta los libros prefieren
seguir durmiendo,
durmiendo sucios,
mientras escuchan tras la puerta
los gritos desesperados
de alguna sesión de tortura,
tortura sin cadenas.

Pozo

En este momento lego
un pedazo de lugar alguna vez imaginado,
para que sólo vos disfrutes.
Una miseria hecha carne,
una aventura sin fechas
dentro de un trabalenguas que,
a los saltos recuerda que
hoy empezarán los sueños,
atrás ha quedado lo imposible.
Estamos despegando.

En este momento dejaría
un testamento inconfortable
con luces que encandilan,
y bolsas crudas llenas
de efectos especiales.
Una playa sin arena,
con problemas menores y placeres
en permanente alza,
todo sin lágrimas.

Se ha perdido el asco
por la condición humana.
Se cree otra vez
en el vapuleado hombre
para continuar una fórmula,
para conseguirlo
-como decía un maestro-

**en una cultura sin fisuras,
donde nunca pasa nada.**

En quién creer

Sin ropas frente al espejo,
visión negra de errores que nunca pertenecen.
Ansiedad.

Lineas que acompañan todo movimiento,
y no te miento,
te robaste mis sueños,
mientras reposaba en un balcón.

Y fue rojo, fue sangre
negro resplandor.

Marchito, en un instante
como en un pase mágico.
Carenciado ante las sombras,
sin decir ni siquiera lo predecible,
imprescindible,
domado como un empleado público,
como un perro,
volvería a mis sueños
si a ésto llaman amor.

II. Prestamistas y Prestidigitadores

"Aquel era un lugar sombrío,
propicio para elaborar ideas feroces."

Roberto Arlt

"En el pan y el vino destinados a su boca
mezclan ceniza con impuros salivazos;
con hipocresía tiran todo lo que él toca,
y se acusan de poner sus pies en sus pasos."

Charles Baudelaire

Si otra vez se trata de palabras

Con una palabra
y sin tantos rodeos,
puedo abrazar universos paralelos
con sólo una palabra...

puesta a tiempo, metida a contramarcha,
calibrada sin regla pero ajustada al milímetro,
fugitiva de metáforas,

puedo trocar ánimos, mezclar salitre y azufre
ser dios traicionado por la suerte,
rey de las cosas subterráneas,
paria maldito de regreso a nada.

Con sólo una palabra,
una pizzera, un disco de plata,
puedo jugar al arco y a la flecha,
con sólo una manzana,

ser partero de a ratos, sabio filósofo en celo,
estafador incauto de gorriones peligrosos,
pescador de bacilos.

Con sólo una palabra.

Con.

Solo.

Tarea gruesa

a Eleonora Rodríguez Storchi

Conociendo las formas formadas,
-sus colores y trasfondos-
sus hedores de ciénaga visitada,
sus sonrisas de sol y luna en lo suyo,
me es posible calcular hipotenusas,
embriagar apuestas ganadas de antemano.

El precio del dolor devenido anécdota
-un iluminismo en oferta de temporada-
influencias que se vienen con capricho
y una azada de dueño alquilado.

Sabiéndose hábil en el manejo de volantas,
femeninas sílabas para masculinos discursos,
cierta frontalidad obtusa frente a las líneas
desmenuza clichés libres de impuestos.

Tinta gruesa de delinear, tarea gruesa,
con mis ojos miopes te huelo mejor.

Faraones

Ebriedad
y la vida no se va en quererlo...
aunque iluminen rayos,
tornasoles plenos y fulminantes,

mis angustias difusas, mañeras,
piden mimos que se ajusten a estas lentes.

Sueño que la siesta se ha agotado
intentando divertirme
con lo mínimo,
en estaciones cien veces birladas.

Y en esa calma que aminora mi regreso,
que se funde en papelitos ya leídos,
las explosiones me sacuden allá lejos,
porque no logro siempre anticiparlas.

Terapia extensiva

La decisión de ser y estar
siempre es un índice de audacia.

Habría que inventar
una cultura del riesgo,
para animársele
a cornisas más guapas.

Recordando el secreto
-lo oculto de los cultos-,
la creatividad es un recuerdo,
un ancla a medio levar.

Saturados de mensajes,
inventando un lenguaje nuevo,
¿por qué no cuestionarse?
Dudar un poco,
quebrar el miedo, romper la cáscara,
como una forma de sentirse menos miserable.
Hay que rehacerse
día a día...

Todo estaba perfectamente digerido
en esta cultura nuestra,
dietética y descremada,
hasta que alguien se animó
a ponerla en escena.

Finalísima

La aguda convivencia de extremos se estira,
mostrándose atrevida, sorprendente, sórdida.
Hasta la coima se autogestiona.

Los Premios

a Oliveira

Llegaban ya al pasillo de babor
cuando Raúl descubrió la puerta.
La alegría fue general
y los generales durmieron
la siesta.

El bote se alejó sin que el hombre
atinara a hacer comentarios
o un paro.
Abrió su cartera y extrajo diez mil,
mientras enterraba su vergüenza.

Ante la Ley

a Gregorio Samsa

No dio más,
y se sentó a esperar
quién sabe qué...

Miró las sombras en sus pies
para abrigarse del hastío.

Y ella pasó
como aquel señor cuando vino.

Fue suficiente,
y fue.
Se incorporó como resentido,
te buscó, nos buscó,
pero ya nos habíamos ido.

No supo qué hacer,
se acomodó el abrigo
y esperó a la Ley de nuevo.

Como en el cuento.
Y como en el cuento,
fue tarde
y fue oro.

Una vueltitita de rosca

Porque el mundo es gris
y su tono hoy
no pretende engañarnos,
encontramos
en cada desencuentro,
una partida,
un millón de piezas
jugando a la escondida
en un ajedrez desordenado,
y una voz,
que no es mía,
perdiéndose lejos en un cuarto.

Porque lo que parecía capricho,
manifiestos urbanos,
venciendo al tiempo en su dolor,
se sobrepuso a ese remordimiento pescado,
tratamos de encontrarle
al cielo una razón.
Algún manantial
en donde beber y buscar
nuestras ilusiones.

Porque el cielo es de otro azul
más opaco y cansado
que el del colegio,
me pregunto si no me engañaron...

Pateando piedritas
entre palabras que se retuercen,
agonizando,
levanté una bandera
y te consumiste en llanto.

Enterprise

a Guillermo Cruz

Y cada día morimos un poco
esperando la nave
que nos saque de acá.

Creo que todo puede ser hoy.

Porque la bravura del tigre porteño
se demuestra en la batalla,
hacia allí nos dirigimos.
Nos reunimos para resucitar
flotando en el aire,
aunque creo que es tiempo de otras cosas.

Sin matices, con palabras
universos iletrados paralelos,
con un modo, alguna vida,
un cachito de queso.

Otras nuevas hazañas
calibrarán el lugar,
otras diarias lagañas
se criarán mareadas con el viento.

Ilusión de clase media

Quiero una casa más grande,
quiero una casa,
quiero tocarte,
quiero mucho y no doy nada.

A mi lado los cierres se van deslizano,
hoy te tengo,
pero mi ambición no reconoce tamaños
y no me sirve.

Soy un panfleto incontrolable,
cuervo tuerto revoloteando .

Lo vi a través de las rejas de un sueño,
colgando de un termómetro,
de tu cintura.

Las risas de su majestad

Cuando alguna vez
por fin, te decidas
no importará esa malicia
(bendición de padres)
ni tu risa.

Por supuesto,
si Su Majestad lo autoriza
saldremos a buscar pointers.

Tal vez ese día
los animales se rebelen.
-Son esos asuntos de la huelga-
algún experto explicará.

Y aburridos,
sabremos de tu decisión.
Y sin más, vendrán.

En la ruta

Nunca somos solos,
nunca uno.
La historia nos aporrea
recriminando nuestros descuidos.
La memoria es un látigo,
la realidad, el espejo.

Un todo mágico e irrepetible
donde las partes suman siempre más.

Nosotros,
amigos más que amigos
sabemos de qué se trata.
Aunque mil y un borde filoso
muchas veces nos hayan herido.
Aunque estas heridas
no cicatricen tan pronto,
aunque la distancia
nos acobarde,
sabemos de qué se trata,
como sabemos lo que significan
esas miradas.

Disparos

(Sobre el "ZOO TV tour" de U2)

Tené cuidado del perro,
no pises el césped,
la muerte es inevitable
y esto no es un ensayo.

Un secreto es algo
que le decís a otra persona,
la religión es uno de aquellos clubes
de los que no ambiciono ser socio.

Tenés derecho
a permanecer en silencio.
Todo lo que digas...
puede convertirse en slogan.

La manipulación es un arte,
la contradicción es balance,
"mirá más TV",
y el arte es manipular.

Tené en cuenta
que el rock es entretenimiento,
y el silencio igual muerte,
porque algo habrán hecho...

Un artista es un caníbal,
no trabaja de celebridad.

De la Isla

a Elsita Piccinini

Qué son esas figuras españolas
colgando, y hacia la pared.

Si un viejo sol,
tumbado está en el foso.
La decrepitud, hinchada de motivos.

Y la cordura nos inflama
más allá del cuerpo,
Nos roba el sueño que todavía queda.

Luz y sombra sobre los amantes,
ecos de un pasado que ya vendrá.

Sobre sillas rotas la carne flota,
maquillada con betún, floja.
Y la chatura de toda relación,
nos eriza los pantalones,
por detrás del telón.

Pero qué son,
qué son esas figuras ...
Fuera de lugar, sin delito,
enclaustradas, enmudecidas,
empapadas, brasileras,
coloreadas.

Nada, che

Dios es un gran invento
en un mundo inventado.
El tiempo es un truco mal logrado
el futuro, una lente sin tornear.

Y con las mujeres ...
con las mujeres el silencio no vale.
Siempre hay que tenerlas de a dos,
para no entregarse tanto ,
y para ser más querido, más exacto.

Qué vas a hacer
cuando tus amigos se hayan ido,
al otro día de la fiesta,
con el maquillaje corrido,
y la cera a medio vaciar.

¿Vas a poder mirarte en el baño?

Pero está bien ...
voy a dejarte,
a dejarte que me toques.
Ya ves que no soy tan malo
pero ...
pero hagamos un trato,
sólo hasta que entiendas algo,
hasta que comiences
por fin a entrenarte.

La pantomima del fin de la Historia

a Raúl Flores

La utopía,
el camino incierto,
vienen marchando en final abierto.
Organización de la agonía,
de alguna manera, la insensatez tendría que continuar hasta el
final,
al rescate de tanto romanticismo necesario.
Bill Gates, o la inteligencia al servicio del capital
-habría que afirmar que hay un mundo que me separa de ese
mundo-,
la necedad de vivir sin tener precio.
Enamorado de la carne joven,
curandero, y no colibrí.
Siempre en la nada. En la impostura.
Dando manotazos al aire,
¿quién me guía a través del pánico hasta que termine la tanda?
¿vos?, que llamás a esto amor
¿yo?, que le digo servicio de cuarto.
El placer de la lentitud, la intensidad del olvido,
música de almas desoladas,
de una desesperación rayana en la caricatura.
Letras sombrías, armonías felices y melodías inconclusas,
para animar una fiesta de colados.
Muy difícilmente pueda darte consejos,
pronunciar frases célebres,
o declamar lúcidas reflexiones sobre la condición humana.
Como otro ironía involuntaria me convengo
que el paso del tiempo nos vuelve maduros.

Aunque madurar no implique
volverse sedentarios, pasivos, complacientes.
Digo, ... como suele creerse ¿no?

Y mientras tanto,
ahí estás nomás, como si nada.
Mirando por la ventana de un bar
mientras el café con leche se enfría
y las medialunas suplican.

Escuchando a Prince al suficiente volumen
para no escuchar los ruidos ni las conversaciones
de las mesas de al lado.
Ahí vas, nomás.
Como si nada.

Años de meses impacientes,
consumidos buscando algún otro plus en tus ojos,
algo que dijera más de lo obvio,

para finalmente,
(que palabra extraña en estos tiempos),
sorprenderme,
de nuevo pero no otra vez,
haciendo piruetas en el aire,
sobrevolando peligrosos océanos de ira e impotencia,
en un terreno escabroso,
en el que las excusas no valen,
la adulteración se condena,
y los viajes exaltan

en primerísimos primeros planos,
virtudes y miserias olvidadas,
permanentes convidados de piedra a una mesa de otras eras
de látigo en mano,
de leones celando,
cotizadas calaveras.

Ya ves que algunas cosas no cambian,
y nada se modifica solo.
Quizás la memoria,
o tal vez la sangre ...
a lo mejor la historia
condene a los arrepentidos,
y entonces caigamos bien parados,
como esos gatos que criticamos.

A pesar de todo

a Josengo Froján

Aquí no ha pasado nada.
A lo hecho, pecho
-arroja el axioma-
como si los huecos se llenaran
tan fácilmente.

Qué frases célebres,
una vez muerta la muerte
cómo no romper
el encanto del rencor.

El, que se había acostumbrado
poco a poco
a los olores excesivos,
al mañana veremos,
hasta terminar por rendirse
a los hechizos de la costumbre.

Juicios prematuros,
y recursos discursivos encontrando amparo
en interrogantes sórdidos.

Y a los ángeles marcianos
les zumban los oídos,
les duelen las encías.
Los encuentros oscuros
de lo que se disimula bajo las cosas.

Los temerosos sonríen.

Y huele a hielo molido
en caries profundas,
en los mismos caminos.

Jauar Filips

“La oscuridad cayó sobre una comarca
demasiado pasiva para organizar
una verdadera defensa.”

H.P. Lovecraft

Estoy hecho un animal
husmeando entre las ruinas,
atmósferas de bares incompletos,
a la hora de hacer pis

los perros salen a pasear,
a borrar las frases escritas ayer
sin estar hoy.

Las reacciones posibles del horror
se han ido, y quedamos
a medio camino,
y sin vuelta para el asombro.

Honor y gritos,
llamas de agua salada,
cielos robados.
Disculpame, pero
no me rindo tan fácilmente.

Y una vez más
desperté hablando en sueños,
con la inocencia de quienes nunca se enteraron.

Como un martillo
me persiguen tus palabras:

¿cómo pudiste convertirte en rata?

me invitaste a hablar de cine
y ya no quise

la conexión es inconclusa
para
 los
 que
 no nos vamos.

Un huevo en un vaso

a Jorgito Ferreras

Mordieron naipes entregando su furia
a un testafarro galán.

Sabiduría de bazar en el barrio
madre chusma, lágrima,
gracias sin gracia.

Sus cuerpos mojados continuaron curvándose
(famélica astucia, caricia sin fe).

Ellos lograron desafiar a la lógica,
agotando la lluvia, las cremas de L'oreal,
comiéndose el huevo,
el huevo del vaso.

III. En clave de Fa

“Nunca he sido de aquellos que opinan
que cuantas menos personas te escuchan,
mejor eres, porque lo que tú haces
es demasiado complicado
para que lo entiendan muchos.
La buena música es buena,
no importa la clase de música que sea.”

Miles Davis

“La música empieza a atrofiarse
cuando se aleja demasiado de la danza;
y la poesía empieza a atrofiarse
cuando se aleja demasiado de la música.”

Ezra Pound

Tajo y deseo

a Gabriel Desiderio

Colmado de ansiedades
uno pasa de la risa a la rabia,
de la desesperación al deseo,
con la misma facilidad
con que las letras se intercambian.

Las ausencias son fantasmas
con formas de almas sufridas,
esperando los encuentros
curativos del deseo.

Son muestras de poder perverso,
vidrio rajado, sangre inyectada,
ahí duros como quien no es uno.
Hay tazas sin miel
que sobre el roce de la piel
descansan.

Amores que sólo existen
en la intensidad del riesgo,
apretando a sus dueños
con placeres como sueños.

Resignarse no conviene
-es el pus el que no para-
y es la dicha tan buscada,
es el miedo a ser pirata.

Siervos urbanos

a Gabriel D'Iorio

Es frío y es hielo,
es luces y silencio.
Cada vez más humo
y cada vez más tontos,
caminando solos.

Corazones paranoicos,
rutina enlatada.
Médico, Iglesia, perversiones...
no veo nada, no veo nada.

Suena, suena, suena
con cada ruido
nos hemos ido.

Otros lo han logrado
hace mucho tiempo.
Cuando no habíamos nacido,
siempre perseguidos, siempre aburridos.

Ambiciones obscenas

Dime cuánto tienes
y te diré quién eres,
como otra enfermedad
en este ambiente salvaje.

En otro hermoso día gris,
fotos desde el cielo y
ladrones sin consuelo huelen

paraguas abiertos antes de tiempo,
floreros vacíos
volando mentiras,
-vos que jurabas que la magia existía-
no hay que fiarse del agua que duerme.

La razón no esconde su erotismo,
una mamadera de dardos,
-una rosa hecha de plata-
mi credo mutilado
bajo la llama de alguna pulsión
masso-macho-nihilista,
visitante de ruinas en celo,
de brasas hechas ceniza,

risa calculada y pavas que chiflan.

La insensatez vestida es ambición,
la oscuridad, inmensa.

Mencionás la palabra dinero
y tus ojos bailan por sevillanas.
Para que nadie desconfíe de la apuesta
de vez en cuando ganás.

Niños de lengua rápida,
sinrazones de una apuesta fuerte,
tirar la ficha al aire
siempre fue un riesgo.

Escalada de cinismo,
algún día volveremos a vernos,
aunque quizás entonces, estemos presos.

Astillas del mismo palo

a Martín Trebino

Paso por la estación
se acerca el tren.
¡ Qué rápido vas !
para ser tan joven.
Estamos parados
mirando entre la niebla
porque no hay un peso
ni para la colecta.

Y no pasa nada
que me conmueva,
somos astillas del mismo palo,
y no hace falta hablar
para entender las penas.

Somos la chispa
que encenderá el fuego,
pensando en el pedazo de cielo
qué estamos haciendo ahora,
convocándote ...
para hacer más ruido
mientras que no hay un mango,
que no se lleve la deuda.

Ironías

a Sergio Molina

Demasiada facultad,
mucho chasco, petardos con textos.
¿Vamos a naufragar?
-¿por qué no salimos?, fin de semana afuera,
aire puro, vida sana
en un barco moderno ...
Autos y caballos
galopan, transpiran el desierto,
y no queda Foucault libre, Deleuze despierto
ni siquiera un asiento.

Tanta incertidumbre,
tanto frío sin hielo.
-¿Quién va a curar tu alma
de tanto veneno?
Amsterdam suena lejos,
Van Gogh sin Gauguin,
Cortázar un sueño.
Y no hay aire gratis, ideas diamantes ...
ni siquiera un aumento.

Otros, felices por Libertador
viajando en taxi.
Tom Waits tuvo familia en el discman,
-Greenaway abortó nueva película,
prendidos a una teta de gas hilarante,
es poco probable que los hagan bajar.

Cruzando la ciudad,

de vuelta en el barrio.

Hay barquitos marrones en el alma,
nada che, no cambia naranja,
-Dale, daleee.
Qué vamos a hacer con los sueños.

Pasión animal

"Era preciso que las cosas
fueran inolvidables".

Jorge Luis Borges

Nada fue igual
desde aquel día.
La noche que volví a casa,
las llamas, la llave y tu cabeza.

Entre los cuerpos
encuentro las ánimas llorando,
por la muerte
de los caballos.

Brilla por vos,
diamante gastado,
entre los muertos se retuerce un gusano.

Ya no hay dolor,
sólo un fuerte aroma.
Tengo que cargarme ...
Tengo que cargarme,
para poder brillar.

Con los dientes apretados

a David "pulpo" Romero

Rostro lavado y manos sucias
-carne de cañón-
y mujeres sin pechos,
de arrugadas maneras.

Sólo la ilusión de encarnar un amor
fuera de l-f-n-e-a.

Sonriendo con sarcasmo,
preparando el carro.
Asaltando el cielo,
¡ Inquisiciones perdidas !

Apoteóticos dioses
de la gran partida,
jugando al truco
-gritos y avenidas-.
Y es un apocalipsis de fin de siglo,
ni risas ni llanto,
envueltos bajo el plato
del día veintinueve.

Ñoquis de todas formas,
bárbaros mutantes sin placer...
a devorar el banquete,
a secarse el sudor sin chistar.
Cinturones ajustados,
siluetas de Slim-Center.
A morder la madera,

fernando prats

a tragarse el espiral.

Embrujados

a Christian Antonelli

Calles embrujadas
con baches en el barro,
puentes averiados
entregados al recuerdo.
Hoyos sin muletas
que resbalan al subir,
con cada nuevo truco
un nuevo vaso que estrellar.

Cómo explicar
que no hay nada que explicar,
moneda mentirosa,
sucio vino
-aniquilar-.
Una gran mentira,
no hay modelo para armar,
tomando más de un trago,
a lo mejor,
te puedo hablar.

Y en sus caras
mapas del infierno humano.

Lágrimas que saltan
son rocío, frío sudor.
No existe una mano,
una toalla, un suspensor.
Hechizos agujereados
re-trazados en marfil,

de laca almidonados,
de mefisto sin Szabó.

Y el tiempo pasa con bronca,
es imposible olvidar.

Más de lo mismo

a Gustavo Wasserman

Ella cree en su lindo Tsar,
él confía en hacerse rico.
Ella inventa artificios,
él espera milagros.

Represión.
Convención.
¿Cuál es el error?
¿Cuál es?

Como un árbol mira al bosque,
como exceso que se piensa,
como cuervos se desean,
como carne que se empaña,
como hoy,
quien putea al sol levanta.

Más de lo mismo.

Quien aconseja no se detiene,
quien ignora más de lo que corresponde,
quien se esconde traga barro,
quien te ha visto no se acuerda,
cómo no,
si no se desnucan pero caen.

Más de lo mismo,
como un poster que se quema,
como derrota se posterga,

como vos que no buscás,
igual pasan las costumbres.

Trampas y trucos

Amigo mío
la casualidad no existe,
-lo dijo Clarín-.
Pero cuando torcés ese brazo
todo cambia, cambia,
aguja de un sinfín.

Una, dos, tres veces
un póker de ases,
trampas y trucos.

Vos que decías
saberlo todo
pero creías en Papá Noel,
qué triste es verte desde la tele
anunciando un giro de timón.

Mi ex-amigo
la traición cotiza alto,
no hay compra que entusiasme más
si es que se trata de cavarse fosas,
crece la hierba, crecen las sombras.

Un póker de gángsters
no cambia tu suerte.

Los pasos perdidos

¡Gracias, André Breton!

Una vida cómoda no cambia nada,
hay que abandonar todo
y lanzarse a los caminos.

El lujo, lo fácil, tu cara,
sí, los pasos perdidos,
de eso se trata ...

"Abandonadlo todo.
Abandonad Dadá,
abandonad a vuestra mujer,
abandonad a vuestra amante,
soltad al pájaro en mano
por aquellos que están volando...
Abandonad todo lo que se os ofrece
como una vida cómoda,
llena de placeres,
y lanzaos,
lanzaos a los caminos".

De fruta

Frío. Tormenta. Incendio. Razón. Patrón. Paria. Control. Castigo. Coraje. Carrera. Sinfín. Sin premio. Risa. Rabia. Clave. Certezas. Balder. Serguei. Sentido. Sentir. Sensible. Nada. Selva. Guerra. Pasión. Objetivos. Dudas. Vacío. Conmover. Saturación. Salimos. No recreo. Transformo. Estado. Decadente. Avanzado. Dos más. Dos. Cinco. Juego. Sin dogma. Apuesta. Quiero. Siempre. Puedo. Hambre. Sed. Relámpagos. Grito. Voy. Rebelión. Abandonar. Escupir. Lanzar.

Vírgenes de nada

Hemos aprendido nada,
entre tanta clase, entre tanta escuela,
entre tanto aguante, entre tanta espera.

¿Y ahora a dónde vamos?
Espíritu inhumano.

Comprendo a la locura por primera vez,
ese rostro calmo
que nos dá de comer.

Hago el amor para no sentir miedo
y acá surcándome la espalda,
-suntuosidad de la virgen-,
encuentro...
tus manos.

Nunca solos, siempre en la multitud,
aprendimos a callar
lo mejor de nuestras vidas.

Himen demacrado en huelga.
Nos fascina el arte, nos gusta observarte.
No aprendimos nada, pero no nos cantes.

¿Y ahora a dónde vamos?
Espíritu profano.

No entiendo casi todo, tengo mucha sed.
Quiero ahorrarme excusas, quiero diabetes.

Detrás del Miedo

De blanco iba vestido el mieeeeeeeeeedo
cuando traspasé aquel lugar.
Llévame hoy, no esperemos más.
Juguetes fueron, mis recurrentes conclusiones,
si cruzo al pasado lo cremo.
Ya estuvo bien -creo-.

Escuché tus gritos en la noche,
te ví clavándote un trueno
en tus manos rojas,
y aún estoy a tu lado

magnetizado bajo un blanco prometedor.

Ofreciste tu Botero,
energía, cuerpo y masa,
por no verme morir.
Todas los lienzos como sahumeros volaron,
y si estoy abrazado
no es que me haya visto cansado,
es sólo el vestido y un lunar,
-caleidoscopios indomables-
espejitos de cotillón.

Oktubre

"Al entusiasmo irrazonable
sucedió la reflexión inquieta."

León Trotski

Sembraste la inquietud,
semilla que tanto lastimas,
con la memoria en tu rostro aseado
fuimos caminando, sobreviviendo.

Tratamos de superarnos,
y tratar es siempre hacer a medias,
saltando las brasas de un fuego
que nos acecha, nos circuncida el alma..

Reflexión que nos asistes, expresión,
léxico, gestos y canciones
que acuden en nuestro auxilio,
esos seres que se toman la realidad de un trago,
las borracheras palpables,
culpables de culparse.

Te compartiremos,
hasta sentirnos desfallecer.

Linterna Amarilla

a Elena Rivas

Ella me confesó,
tarde en la noche,
¿por qué no tomar veneno antes de abril?
y pergeñar la escapada.

Rompiendo cristales
en los pies del silencio,
abofeteando los marcados trazos.
Aniquilarnos... poco a poco

Pero, ¿quién te va a dejar
penetrar en mis sombras?

Mientras, yo insinuaba
algún rumbo azul,
destino de distraídos,
de indolencia gestual.

Rayos turbios, sin respuestas.
Rayos verdes y escorpiones.

Quebrando corcheas
y europeas postales,
canjeando mano a mano
una vaca por tiempo.
Dinero es mal gusto
dentro de caviar negro,
aunque el siglo se muera
huellas, quedan ...

A ver, a ver ...
¿Qué te hizo imaginar
que entregaría mis grises?

Rayos turbios, sin respuesta.
Rayos sexo y marchan fetas.

Chablis, no torrontés,
ansiedades con coto.
Cada cita
posee su momento.

¿Cómo concentrar
letargos bien setteados?
Diablitos con hechizos,
voluntarios bomberos.

Rayos equis, mentirosos.
Razzia negra, entre nosotros.

La asepsia

a Pocho Lapouble

Estoy cambiando en otro lugar
mis dedos por un corazón.
Me declaro peligroso,
no respondo a imprevistos.

Observando ritos
me convertí en hijo único.
Y no soy un artista
sino su soledad.

En otras palabras

Bandera blanca,
nos rendimos otra vez.
Son órdenes que no puedo resistir.

Entendé mi discurso
y preguntá,
pero preguntá lo que no entendés.
Tengo miedo de morir justo hoy,
otra vez.

Muy bien sabés
lo enfermo que estoy.
Aún no encuentro ninguna razón
para dejarte así.

¿Por qué no me escuchás?
Si el algodón de las camisas
va a seguir bien.

Monos

Monoteístas.

Monogámicos.

Monotemáticos.

Monoaurales.

Monococidos.

Monocromáticos.

Monoxidados.

Monopólicos.

Monótonos.

Así de conformistas somos.

IV. Amar-cord

"Mientras miraba al suelo con mirar abstraído,
en la calle, en la tarde, te me has aparecido
como un hada riente
como el hada risueña de mis tiempos mejores,
como el hada riente que de blancos fulgores
coronada la frente, pasaba ante mis ojos,
pasaba ante mis ojos turbados dulcemente,
dejando que sus manos regasen mal cerradas,
nevados ramilletes de estrellas perfumadas."

S. Mallarmé

"Sí, la palabra me viene,
una palabra viene, es una inmensidad."

Marguerite Duras

Arquitecta de sueños

Imposible maquillar cierto asombro, inevitable
para los espíritus sensibles,
-habituales contrincantes del dos por dos igual a cuatro-
al despertar incendiados,
húmedamente despojados,
de aquellas pocas certezas que nos van quedando.

Cómo hacer para disimular
la contradictoria tristeza de lo temido,
la comprobación de una sorpresa supuesta,
negada por definición, definida por lo negado.

Qué cuerpo otorgarle
a una satisfacción que desemboca en oraciones
de pregunta y respuesta simultáneas,
concentradas muestras en dos mililitros
de hipótesis sobre desenlaces amarillos ...

a la comicidad de tus gestos,
de armonía alterada e intervalos de quinto grado,
a la sutileza de tu mirada,
en canon con la música de tus palabras,
o a la extrema diversidad de nuestros rincones,
-oscuros instantes de un pasado scout reformulado-

Qué fórmula usar
para sacar, simplificar, dividir,
multiplicar, racionalizar conjeturas

sobre la raíz cuadrada de menos uno.

Imposible maquillar, decía,
porque... cómo me fascina el mundo de los cosméticos.

Aquarela

a Bibi Albert

El viento mágico agitaba los girasoles naranjos.
Por detrás de las poquísimas sombras
enemigas de un mediodía clavado,
ella se deslizaba,
jugando a las escondidas.

Olor a tierra a punto de ser mojada.
Y en aquellos escasos cuadros escogidos
sin misterios develados,
aristas contorsionistas
entretejían nuevas mallas.

Los silencios retrasaban un equilibrio precario
aunque sostenido.
Pero cerca de cualquier puerto
donde se enumeren ahogados,
la palabra corta nubes
de exilios adivinados.

Olas de acero

Si la niebla no ilumina tus ojos,
si la espera logra contagiarte la alergia,
si de pronto advertís que ya no estás segura de nada...
y si las lágrimas ni siquiera empañan tu mirada,
si las olas olvidaron cuál es tu nombre,
si es lo mismo una de cal que una de arena...
si las naves ya no flotan en la tierra,

si los muros que en silencio se levantan
sólo acortan la profundidad de la distancia,
si la luna no transmite más mensajes que epitafios
que extraviaron su mirada.

Si las líneas se deforman en un vaso,
si no hay música capaz de emocionarte,
probablemente, una vez más, el sol siga brillando.

Y si la ducha que resbala por tu cuerpo
y las cámaras han perdido su talento,
si es lo mismo estacionar que seguir yendo
si no hay foto capaz de capturarte,

si no hay sueño que pueda desvelarte
a pesar de la ignorancia que se impone,
no vale la pena acongojarse,
no vale la pena seguir durmiendo.

Más olas

De qué material estarán hechos los mares,
las dudas,
y las muertes silenciosas,
para opacar tanto brillo,
brillo de ojos robados
en planetas de historieta

Cuál será el marcador adecuado
capaz de subrayar separando,
a los faisanes entre las gallinas,
a los dorados entre los cornalitos,
en fin,
a los intrépidos de los oportunistas,
a los que se matan de los que esperan.

Lo que sabemos
es que su aura es de distinto signo.

Unos corren en busca de alimento,
enfrentan al desconcierto,
y de pronto, se ven frente a un espejo
con el hocico humedecido
y la rabia contenida,
con las manos trastocadas
y un premio al que se queda sin aliento.

Otros escupen hacia arriba,
seguro que el último apagará la luz,

hay quienes dicen
que en este juego no hay reglas
y si no hay reglas
no hay trampa.

Dos de cal y mil de arena.

Para construir otras olas que jueguen a ser salvajes,
engañando a sus pasivos observadores
-ellas no revelan sus secretos-,
porque ¿a quién le gustaría un mar sin olas?
Jamás existiría.

Y a nadie le alcanza,
cuando ha conocido misterios de corsarios,
con una laguna o un charco en el fondo de la casa.

En el mejor de los casos,
todos ponen o queda para la banca,
¡al océano o a la zanja!
Para ganar hay que sacrificar algo
y el que no arriesga no gana.

Nos-fer-a-tu

Quién hubiera podido arriesgar,
alguna vez,
que las fotos mudarían de expresión
como de ropa.

Quién hubiese querido pasar por profeta,
con tanto pulso binario por ahí,
dando vueltas,
sin tropezones ni saltos.

Quién de todos los disfrazados de audaces,
ha pensado que "mañana" podía ser mejor en algo,
cuando el barro tornaba gris cada jugada.

Qué hombre de faso, mujer de seda,
trabajadora hormiga, incansable átomo,
ha soñado con divertirse tanto...

Ganarse un Loto de risas,
un 0 km. de abrazos,
una mirada justa y a tiempo,
un fuego de artificio sin chasco.

Adivinaste.

Elecciones

De todas las flores silvestres
elijo las margaritas,
de todas los colores
elijo el rojo,
de todas las fragancias
elijo las del bosque,
de todos los sabores
elijo los dulces,
de todas las frutas
elijo los cítricos,
de todos los sonidos
elijo los graves,
de todas las texturas
elijo las suaves,
de todas las poses
elijo las sutiles,
de todas las canciones
elijo las instrumentales
y de todas las poesías
la que todavía no escribí.

Pero sobre todas estas elecciones
te prefiero a vos,
porque sos cada una,
y porque te amo.

Piel de manatí

Y de nuevo estamos
con el aliento contenido
y el abrigo en la cartera,
piel de manatí.

Como hablando de fotografía
mientras pensamos seriamente
en cómo sería,
si de repente,
la indumentaria cayera
y viejamente estuviéramos
tartamudeando,

con metáforas siniestras
para ser escuchadas
con semblante interesante,
mientras todos sabemos
dónde se esconden las promesas.

No hay excusa más opaca
a carne viva, a piel abierta,
que convertirse en rana.
Pero no se puede evitar.

Y qué hay de toda posible fauna o flora
girasol o luna, lluvia o baker boy ...
Satiricones de animales,
intentando descifrar como a una cuenta

al inconciente.
¡ Pobres bichos !
tan creídos, tan tinellis,
tan sin rocío.

Es que en medio del desierto
es preciso el desconcierto,

y me han contado o lo he leído
-en algún lado-,
que las nuevas generaciones
vienen sin hocico, sin respuestas,
sin preguntas,
sin caricias.

Posible espejo
sin temperatura, raíces ni paracaídas

de noche y de día.

Recorriendo unos estantes nuevos
encontré una estufa a los gritos,

y por primera vez veo,
que nunca hubo manatíes en los cuentos,
y es aquí donde se interrumpe la transmisión.

Trabajar duro

Si las arrugas fueran desencuentros,
y los guiños un asalto,
te seguiría persiguiendo.

Dos cisnes

Dos cisnes un día, sin saberlo,
se encontraron.
Nada definitivo, cada uno
en silencio
pensaba, mientras
no evitaban,
salpicarse con sonrisas,
nadar por la nada.

Igual que en un cuadro de Seurat o Matisse,
el viento era de colores
que empujaban,
como un sol apurado empuja,
las brasas
de un arco iris brillante
postergando su última retirada.

Y vos ahí seguías
tan erguida, tan perfecta,
tan llena de gracia
que, sin querer, despuntabas
la existencia divina
del vicio más grande,
de un Dios que descansa.
Sin pensar, despertabas
a un corpus teórico
con más de veinte centurias
de probada eficacia.

Y yo, que en silencio

-o casi-,

pensaba que: uno nunca está tan sólo

como cree,

ni tan acompañado

como necesita,

tuve que rendirme,

-o casi-,

ante tamaña certeza,

frente a tales encantos.

Y a tu lado

hasta resultó fácil,

convencer a ese sol

que abandonara,

que no se fuera, que se quedara,

que había lugar para ambos,

-si eso era lo que lo perturbaba-,

y que siguieran jugando

porque de eso se trata

sin límite de tiempo.

Diatriba

Y sin ningún otro vacío, vuelvo a escribirte
... a vos, montaña de ternura sin rótulos,
especie de algo de todo,
diátriba excelsa de lo hermoso,
reina de mi reino.

Sin nada que esconder,
nadando entre nuestra telepatía a toda prueba,
namures modernos,
en constante evaluación de respeto.

Más allá de lo insignificante,
pero más acá del cielo.
Tumbados como divanes mellizos,
pero tan distintos en su universo discursivo,
que entre nosotros,
todo es arte,
hasta vernos las caras temprano a la mañana,
cocinarte.

Escuchar como tu cuerpo canta con melodía propia,
y reconocer en tu boca que no han salido palabras,
sino simplemente odas.

Y entre esos, tus labios,
anclado por siempre,
tu canción,
yo.

Distancia

Por sobre las piedras de verde azul espuma,
como una bandera de galeón pirata
entrenando sables de afilada dentellada,
te descubrí allí parada,
hermosa metáfora.

Ciudad del pescado

Ni yo
podría sentirme bien,
estando solo, en silencio.

Ni en vos,
tu risa loca,
el sudor envuelto en rocas de llanto agrio.

Entonces ...
voy a relinchar más alto,
en un espacio de negras.
Voy a ofrecer tres almas al mejor diablo,
en el corazón de la ciudad del pescado.

Así, sin darnos cuenta

Así, sin darnos cuenta,
hemos ido construyendo
un refugio de concreto con burbujas de perfume.
Sin darnos cuenta,
fuimos escarbando la tierra
como quien buscando napas de agua encuentra petróleo.

Así, sin darnos cuenta,
todo parece mucho,
y mucho parece poco, a la luz de nuestros sueños vigías.
Casi sin darnos cuenta,
no sólo contamos con el otro
sino que contamos juntos.

Aunque también...
la sorpresa es nuestra grata compañera
somnolienta caramañola de viajeros insaciables.

Y aunque también...
el ansia es perseguida,
el regocijo, nuestro pollo favorito.

Así, sin darnos cuenta,
nos han descubierto obnubilados,
nos han confundido con pájaros de la mano.

Sin darnos cuenta
nos han unido asperezas,

hemos quedado astillas del mismo palo.

Así, sin darnos cuenta,
tus besos son caricias, los míos son respuesta,
al amor éste, grande como varios soles
que tus secretos me deslizan.

Sin darnos cuenta,
mis abrazos son tus suspiros más misteriosos,
pues ¿quién se atreve a desafiar tanto amor?

Aunque también...
el río pasa y deja estela,
el hombre pasa y quedan huellas.
Y esta cuna es tan grande
que no hay cristal.

Así, sin darnos cuenta,
me encuentro con tu encuentro,
y la búsqueda entenece todo intento malogrado.

Así, así, así,
sin darnos cuenta.

Jonás

Entre hierbas te olí,
no muy lejos por el centro.
Por probar cerca tuyo,
cercenaste mi nariz.
Como dictaría la Iglesia,
pagaste materialmente
tu espiritualidad.
En el canto de las ballenas
se refugiaba mi voz.
Cuando las tranqueras
se cerraban,
silbando unas palabras,
te recuperé.
Luego caí.
Resbalando sobre tu espalda,
olvidé perderte el rastro.
Me mojé la ropa
con tu piel, y,
fusilado por la impaciencia,
enterré mis deseos hasta tus ojos.
No dormí.
Estaba silbando mi dolor
tratando de disipar mi melancolía.
Al mismo tiempo,
una hoja seca con tus formas,
mencionó climas ausentes,
de otra era,
y me eternicé bajo tus velos

fernando prats

**festejando la inocencia
de quererte.**

Frío

Bueno.

Cerca del fin.

Al borde de la decepción.

Junto a un paisaje desolado

donde nada brilla, ni siquiera por rebeldía.

Es un lugar frío. Vegetación muerta.

Animales ya no hay.

El que llevaba, pleno de brío, tu nombre
insiste en permanecer.

Su mirada es cálida y triste.

Espesa. Densa.

Pero no se contradice.

Cuando me doy vuelta para irme,
lo miro. Me mira.

Doy un paso, dos, cuatro ...

Y, corriendo, iluminado,
haciendo fuerza con los ojos cerrados,
nos agarramos.

Y, trotando juntos, le hacemos pito catalán al destino.

Mis iglúes eternos

Ríos de ternura brotaron esta vez de tu mirada,
puro mimo de cachorro reencontrado,
y en el codo del silencio esperando,
agazapado como lince entre las ramas,
la desgracia hecha verbo, echa madera
al más cruel de aquellos fuegos sosegados.

Un minuto equivocado me condena,
muestra el juego y cierra el mazo,
en ese exacto instante de rencor
donde la matemática provoca desconsuelos.

Yo que siempre estuve esperando acertijos a la hora de la
cena,
universos de desvelo, inspiración mañanera,
mediodías de verso, atardeceres en celo,
me descubro nuevamente avergonzado,
angustiado personaje sin novela,
tiritando en la falda del conflicto.

Llamada

Seis descargas repetidas
se acucillaron de pronto,
seguidilla de segundos
en pulsaciones contenidas.

Sistólico soplo arrebatado
por comidas mal digeridas,
energía de big bang en celo,
cuarentena de infinitos no contados.

(Este es uno de esos momentos
en los que no quisiera chocarme
de bruces contra la tecnología.)

Un preciso quiebre de cintura
y otro va, hacia otro destino,
un silencio que se acaba, transformando
tu dulzura en un sótano cerrado.

Pero, cuando el círculo encontraba su respuesta,
y el mensaje acercaba la alborada,
un disparo de alegría reencontrada
me devuelve tu saludo en el teléfono.

I. ABERDEEN ANGUS

Oleo	13
Macroclima	15
Te de tilo	16
Ya lo dijo mi vieja ...	17
Verso y estrofa	18
Mails	19
Hilando finito	21
Pkunzip	22
Otredad	23
Instantango	24
C#m7	25
Acuamanes	26
Osiris y los faraones de la doceava dinastía	27
De profundis	28
Scudo	29
Angustia borracha	30
Agradezco un colchón	31
Furioso	32
Nunca se acaba o no vale la pena	33
Pozo	36
En quien creer	37

II. PRESTAMISTAS Y PRESTIDIGITADORES

Si otra vez se trata de palabras	40
Tarea gruesa	42
Faraones	43
Terapia extensiva	44
Finalissima	46
Los premios	47
Ante la Ley	48
Una vueltita de rosca	49
Enterprise	51
Ilusión de clase media	52
Las risas de su majestad	53
En la ruta	54
Disparos	55
De la Isla	57
Nada, che	59
La pantomima del fin de la Historia	61
A pesar de todo	64
Jauar Filips	66
Un huevo en un vaso	68

III. EN CLAVE DE FA

Tajo y deseo	71
Siervos urbanos	73
Ambiciones obscenas	74
Astillas del mismo palo	76
Ironías	77
Pasión animal	76
Con los dientes apretados	80
Embrujados	82
Más de lo mismo	84
Trampas y trucos	86
Los pasos perdidos	88
De fruta	89
Vírgenes de nada	90
Detrás del Miedo	92
Oktubre	93
Linterna amarilla	94
La asepsia	96
En otras palabras	97
Monos	98

IV. A M A R - C O R D

Arquitecta de sueños	101
Aquarela	103
Olas de acero	104
Más olas	106
Nos-fer-a-tu	108
Elecciones	109
Piel de manatí	111
Trabajar duro	114
Dos cisnes	115
Diatribita	118
Distancia	120
Ciudad del pescado	121
Así, sin darnos cuenta	122
Jonás	125
Frío	127
Mis iglúes eternos	128
Llamada	129



info@fernandoprats.com
www.fernandoprats.com

Hay una fuerza extraña y poderosa en esta poesía, demasiado apabullante para describir con adjetivos o colores conocidos.

Diría: un vigor pastel, una trompada oxidada, una rebeldía que su autor monta y doma, una resignación puesta contra la pared, un estruendoso amanecer, un deleite que duele, provoca, marea, irrita, apacigua, consuela, excita, destraba gestos, sacude prevenciones.

Fernando Prats inventa un romanticismo crudo, una profundidad, un duelo. Una pasión que quiere ser escepticismo. Una mirada que es, para los que lo conocemos, igual a la de sus ojos: de sorna reservada, de ilusión contenida, de dulce suspicacia.

Este libro es todo él y todo eso. Con coraje de palabras. En un idioma que se atreve -por propio, por ciudad, por juventud maduramente empedernida- a no ser esperanto y, sin embargo, sueña y puede la universalidad del sentimiento.

Este libro va de la risa a la rabia a través de un arco iris de caramelo duro.

Bibi Albert - escritora

